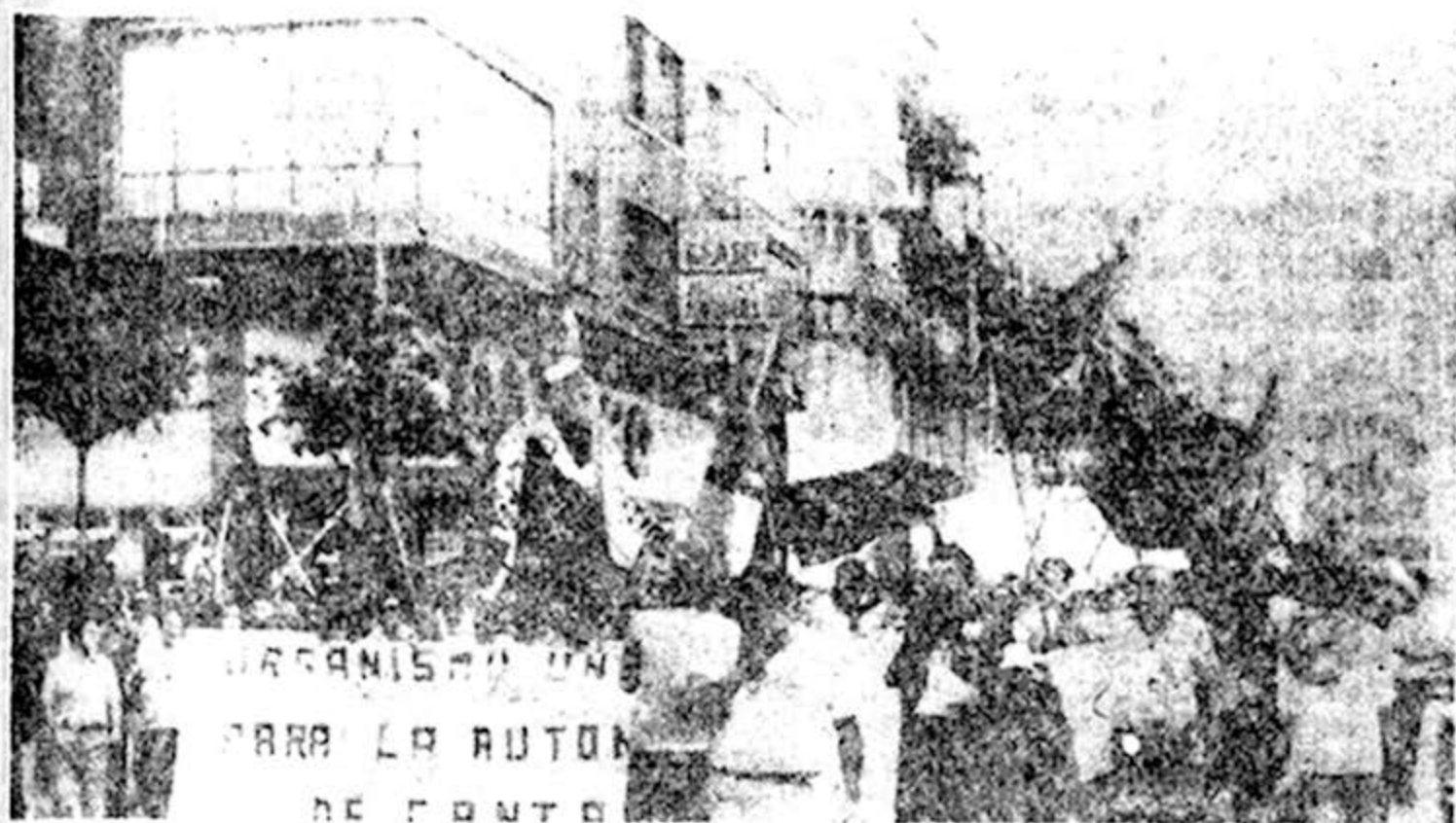


LA MANIFESTACION PRO AUTONOMIA DE CANTABRIA



A las ocho de la tarde y quizá algún minuto, partió de la Plaza de Numancia la manifestación que para ayer había convocado el Organismo Unitario para la Autonomía de Cantabria, aparte de los grupos que la integran, también participaron otros pertenecientes a diversas asociaciones locales y de la provincia, a las organizaciones juveniles de partidos integrados en el citado organismo, Liga Comunista y Liga Comunista Revolucionaria y otros tales como la CNT, que sin llevar pancarta distintiva se formaron un grupo más o menos homogéneo para pedir la libertad del detenido Fidel Manrique.

El servicio de orden corrió a cargo de ADIC.

Comenzó a bajar por la calle Burgos, ocupando la mitad de la calzada, con numerosas pancartas y banderas políticas —entre ellas la republicana—.

A las nueve, estaba frente a la Diputación y allí permanecerían agrupados hasta las once y media, hora en que comenzó a disolverse.

Durante el trayecto se gritaron diversos slogans, la mayoría de ellos alusivos a la autonomía para Cantabria, y se prorrumpió en gritos diversos en favor de la amnistía y contra el jefe del Gobierno y las centrales nucleares.

Estuvo que permaneció ante la Dipu-

tación se pidió la aparición de su presidente y que se pusiera en el balcón la bandera de Cantabria. Ninguna de estas dos cosas sucedió, pero trepando por los barrotes de la puerta alguien instaló una bandera cántabra (de color púrpura), al poco ésta cayó por su propio peso y otros pusieron la bandera cántabra blanco-roja que también duró poco.

Cuando se estaba disolviendo la manifestación y cinco miembros de la Joven Guardia Roja, se alejaban por la calle Peña Herbosa portando uno de ellos, Aurelio Martínez, una bandera republicana, alguien le prendió por el cuello y tras de decirle «aven-ga, vamos» —según él mismo y el PT nos comunican— finalizaron metiéndole en un portal, donde le dieron una serie de golpes, varia gente acudió en su ayuda y los agresores huyeron.

Posteriormente se produjeron otros incidentes, efectuando la Policía Armada varias cargas. El diputado por el PSOE, don Jaime Blanco, que se hallaba en un bar, salió y protestó ante los policías, siendo retenido, y declarando después el citado diputado que había sido golpeado e insultado. Mario García Oliva, de Izquierda Democrática, acudió a la Comisaría de Policía para presentar una denuncia, en relación con lo ocurrido.

Durante los incidentes referidos resultaron contusionadas algunas personas.